



**Universidad
del Gran Rosario**

RESUMEN DE INVESTIGACIÓN

Proyectos de Investigación y Desarrollo - PID

Título de la investigación

Configuraciones de la masculinidad en varones jóvenes en conflicto con la ley penal. Su relación con las violencias altamente lesivas en Rosario y Tlajomulco de Zúñiga entre 2018 y 2023

Nº Resol. Rectoral de Acreditación del Proyecto: 200/2024

Fecha de Ejecución: 29/04/2024 - 29/04/2026

Director/Coordinador del proyecto: Musuruana Melania

ORCID del director/coordinador del proyecto: 0009-0000-8405-0280

Integrantes: Paulo Gutierrez, Luciano Vigoni, Tadeo Eduardo Hubbe.

Mail de contacto director/coordinador: mmusuruana@ugr.edu.ar

Institución: Universidad del Gran Rosario (UGR)

Resumen del proyecto

Introducción:

En esta línea se exploraron y analizaron las configuraciones de la masculinidad (como mandatos, valores, prácticas e ideales de género) que se presentan en varones jóvenes en conflicto con la ley penal.

Se analizó la relación de esas configuraciones con las violencias altamente lesivas que circularon en Rosario y Tlajomulco de Zúñiga entre 2018 y 2023.

Estadísticamente se comprueba que: las relaciones horizontales entre varones es el vector en el que mayoritariamente se despliegan las violencias potencialmente letales y lesivas para otros y para sí mismos: riñas, peleas con armas, homicidio y suicidio.

El segmento más afectado y que más agencia lesiva tiene en los eventos violentos es el de los jóvenes de 15 a 29 años. Por ello esta investigación entrevistó en profundidad a jóvenes de esa franja etaria en conflicto con la ley, universo elegido por tratarse de población más expuesta a la circulación de violencias altamente lesivas.

Objetivos generales y específicos:

-Generales:

1-Analizar las configuraciones de la masculinidad presentes en narrativas de varones de 16 a 29 años en conflicto con la ley penal y su relación con las violencias altamente lesivas en ambas ciudades entre 2018 y 2023.

2- Indagar los abordajes de la relación entre masculinidad/violencias/delito dentro de las políticas públicas de atención y reducción de violencias dirigidas a varones de 16 a 29 años en ambas ciudades.

-Específicos:

1.a- Identificar configuraciones de la masculinidad en narrativas de varones de 16 a 29 años en conflicto con la ley penal.

1.b-Analizar los vínculos de esas configuraciones con el despliegue de violencias altamente lesivas en las relaciones intersubjetivas de los jóvenes en conflicto con la ley penal.

2.a- Describir programas y servicios de atención y reducción de violencias dirigidas a varones de 16 a 29 años en ambas ciudades.

2.b- Identificar abordajes de trabajo sobre configuraciones de masculinidad en juego en las trayectorias delictivas y de violencias de los jóvenes destinatarios de los programas.

Desarrollo:

De diseño cualitativo, la propuesta metodológica de este trabajo se centró en el trabajo de campo, con entrevistas individuales, grupales y observación participante. El tipo de muestra se determinó por conveniencia, no probabilística e intencional de informantes clave por bola de nieve.

Criterio de inclusión de informantes clave:

1-referentes de programas/servicios de políticas públicas dirigidas a jóvenes de 15 a 29 años.

2-varones de 16 a 29 años en conflicto con la ley residentes de las ciudades de Rosario y Tlajomulco de Zuñiga.

Criterio de exclusión de informante clave:

De la población del segmento crítico, varones de 15 a 29 años, excluimos para las entrevistas semiestructuradas a los varones de 15 años por imposibilidad en ambos países de contar con su consentimiento informado.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas y grupos focales con jóvenes en procesos penales, tanto en Rosario como en Tlajomulco. Se desarrollaron entrevistas abiertas a referentes de políticas públicas dirigidas a esta población en ambas ciudades.

Se recuperaron las categorías nativas de los grupos juveniles para una mejor comprensión del fenómeno, y serán representadas en cursiva. Estas categorías, a su vez, relevan diferencias y convergencias de significación entre ambos lugares: pibes, vatos, halcones, soldaditos, plaza, cartel o chapa, búnker, morras, rescatarse, pilotear, etc.

Hallazgos y conclusión:

Algunos de nuestros hallazgos, a pesar de tratarse de dos ciudades tan distantes y diferentes, pueden considerarse como universales culturales de época, que articulan la experiencia de los rosarinos con los tlajomulquenses. Las dificultades de movilidad social ascendente en tiempos de consumo producen carreras por el dinero fácil y rápido, toda vez que se identifica la ostentación de marcas y objetos con un estereotipo asignado al ideal de hombre ganador, respetable o competente.

Estas condiciones estructurales en ambos lugares determinan el lugar que tienen los vínculos, los afectos, las angustias, las violencias y cuidados en la construcción subjetivante de identidades fuertemente atravesadas por significaciones de género.

La importancia de bienes suntuarios propios de las culturas e identidades juveniles: autos/carros, motos, ropa de marca, estéticas corporales a las que están muy atentos, el consumo cultural propio de los grupos de jóvenes urbanos.

Si bien hay distintas dinámicas y lógicas en el seno de las organizaciones, en el caso rosarino están lejos de ser sofisticadas al nivel de los cárteles mexicanos, lo que más se observa es precariedad, en particular en lo acontece con las estructuras territoriales. Se ve cómo van mutando las conformaciones grupales y la fragilidad de los vínculos donde la pertenencia no resulta duradera. Aunque sí hay organizaciones con estructuras y jerarquías, que en las de mayor poder territorial sus líderes se encuentran presos.

Después de 10 años de aumento de las violencias en el caso de Rosario (desde 2013/2014), su acumulación comienza a dejar marcas en la realidad comunitaria, donde va cambiando no sólo la fisonomía territorial sino también la dimensión simbólica en las relaciones entre vecinos y sus formas de circular y vincularse con el barrio. Se diferencia de lo que acontece en México, pero es importante ir determinando la gradualidad como así también cuáles son esas dimensiones que se van repitiendo.

Al compartir lo que ocurre en ambas ciudades podemos salir del artificio de los dispositivos grupales de taller que a veces desarrollamos quienes trabajamos con jóvenes, ya sea desde la academia, el gobierno o la sociedad civil. Pensar a nuestros jóvenes con la ayuda de otra mirada y otro enfoque nos permite oxigenar nuestros procesos y establecer mejores estrategias y acciones que beneficien a pibes y vatos.

Sabemos, por los antecedentes de los trabajos etnográficos realizados tanto en México como Argentina que estamos ante lo que Bourgois advierte en su trabajo de los años ochenta son pandillas de crack en Harlem: un valor que defienden a vida o muerte es el respeto. Entre los valores de género que se disputan los varones, como un valor universal cultural se encuentran el respeto y el honor.

Los hallazgos muestran que, en los jóvenes entrevistados de Rosario la significación del respeto tiene más peso que el honor, como búsqueda de reconocimiento de sus pares y del barrio. El cómo se obtiene ese reconocimiento varía mucho, sobre todo en la acumulación de experiencias. En los más chicos se confunde con la adquisición de cartel o fama, mediante un apodo, la mostración de armas, la ostentación de marcas de consumo y marcas corporales -heridas y tatuajes- que se llevan como resultado de grandes hazañas u homenajes que refieren pertenencia a determinados grupos. El sostenimiento de ese cartel no es sin sufrimiento, le sobreviene el consumo de sustancias -para actuar y para calmar-, el encierro, las causas penales, el irse del barrio y una serie de pérdidas que hacen que no se desista en la búsqueda del respeto, pero va mutando el sentido del mismo.

Dentro de la cárcel el respeto puede ser interpretado de diferentes maneras: desde lograr estar a salvo (me respetan, no me molestan), hasta pilotear o transformarse en referente o delegado de un pabellón (no es lo mismo, la figura de referente o delegado está más institucionalizada, la de pilotear está más regulada por la fuerza). En la mirada retroactiva de los más grandes, el respeto se gana de diferentes formas, pero dentro de una carrera moral que determina nunca mostrar debilidad. Los mayores que

forman parte de organizaciones por la no reincidencia asumen un rol que promueve el rescatarse, acompañan a los más jóvenes como referencia de salida de circuitos violentos mediante el trabajo y la cooperación. No se observan procesos de trabajo desde una perspectiva de género. Un hallazgo de este trabajo es que resignifican el mandato de proveeduría y lo ponen en relación a la paternidad: el trabajo es un valor clave rescatarse para poder revincularse con sus familias

En el aspecto subjetivo emocional de estos jóvenes el malestar se manifiesta a través de frustraciones, privaciones, estigmas, dificultades vinculares, duelos tempranos (recordemos que padecen la muerte de pares y referentes) y crisis de pánico (muchos viven amenazados, ellos mismos o sus familias).

Manifiestan que en sus infancias se sintieron solos y que el reconocimiento afectivo sobreviene recién cuando se meten en problemas, cuando sus madres les piden que se cuiden y cuando concentran sus cuidados en ellos más allá del grupo familiar. Algo que suele ocurrir cuando son detenidos o heridos.

Los observables en el extremo del sufrimiento son el suicidio, las adicciones, la violencia altamente lesiva significada como supervivencia. La determinación social de este padecimiento subjetivo desafía al campo de la salud mental a interrogarse los abordajes que se proponen actualmente. ¿Corresponde ampliar la oferta de abordajes terapéuticos, cuáles? ¿deben regular emociones o las necesitan desbordadas para lidiar con sus contextos?

Para concluir, es importante decir que en Rosario y en Jalisco existe una legislación diferenciada en lo que respecta a las sentencias máximas para menores, en el caso de Jalisco, la máxima pena alcanza los siete años, y se otorga principalmente por secuestro y homicidio, el personal especializado que atiende los Centros de detención para

menores en Jalisco (CAIJEJ y COCyDEJ) son principalmente Policías custodios, Preceptoras de Áreas Técnicas (psicólogas, profesoras y trabajadoras sociales), sociedad civil y universidades, así como sacerdotes o ministros religiosos. En Jalisco no existe hacinamiento, por el contrario, la población no rebasa los veinte internos, entre los dos centros, desde hace más de una década.

Conocer estos aspectos es central para dar seguimiento a las recomendaciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en su Informe sobre los sistemas de justicia juveniles en América Latina (CIDH, 2011).

En Rosario, este trabajo culminó su fase empírica en paralelo con la discusión parlamentaria en Santa Fe sobre la baja de la punibilidad y endurecimiento de las penas. En la ciudad de Rosario es el Centro de Justicia Penal Juvenil el lugar de referencia para estos jóvenes, quienes suelen cumplir el resto de la condena en otros penales al pasar al Sistema Penal de mayores de edad. En ambos sistemas hay una infraestructura carcelaria excedida en población. Los equipos profesionales de trabajo dentro y fuera de los penales cuentan con profesionales del Trabajo Social, la Psicología, la Terapia Ocupacional y la Educación, mientras que las políticas públicas que acompañan los procesos de libertad tienden a articular equipos profesionales con referentes, instituciones y organizaciones sociales del territorio. Estas iniciativas son exitosas pero insuficientes para abordar el total de situaciones.

Es recomendable, como lo señaló la especialista Elena Azaola (2014), dar seguimiento a la formación del personal especializado que les atiende, vigilar las condiciones educativas, de trabajo y de capacitación, promover los espacios e instalaciones en que se encuentran, evaluar la educación que reciben, pero especialmente acompañar los procesos en el tratamiento de adicciones y los modelos de atención (comunidades terapéuticas), así como la seguridad alimentaria y de servicios. En la medida que esto se institucionalice, estaremos en condiciones de hablar de procesos transformadores de reinserción en ambas latitudes. En gran medida, es esa la intención de este estudio.

Palabras claves: violencias altamente lesivas-jóvenes- masculinidad-